577.8

CANTADO

DEL DRAMA SAGRADO

NACIMIENTO DE

NUESTRO Sr. JESUCHRISTO.

ACTO PRIMERO.

Habiendo el Altisimo dispuesto, que el misterio del Nacimiento de su Hijo de una Madre Virgen por obra del Espiritu Santo, se ocultase al Demonio hasta el tiempo destinado de su Providencia, S. Miguel con las Esquadras celestes vela á la custodia de este secreto; y Luzbel, no pudiendo descubrirlo, muestra su despecho en el modo que se verá en el Drama. Todo esto se representa en las primeras escenas por medio del canto de los Coros siguientes, y del Recitado de S. Miguel.

Coro de Angeles.

Llanto de ira rimbombe en el hondo,
Que desciende del alto el Eterno:
Brame en rabia el Tirano de Averno,
Que hoy su fuerza el Dios hombre domó.

Coro 1.

Arda en tartareas
Llamas sulfureas
El Angel reprobo,
Que osó al Altisimo
Su frente alzar.

Coro 2.

El brazo impavido
De Miguel inclito
Las turbas horridas
De negros angeles
Vuelva á domar.

Repite el Coro.

Llanto de ira rimbombe en el hondo.

RECITADO.

S. Miguel.

A mi brazo, ó Guerreros, sus victorias
El Eterno fió. Aun no domado
En el baratro oscuro
El perfido Luzbel, de nuevo guerra
Al Ungido movió. Tragó el abismo
Al Principe orgulloso,
Que al humanado Verbo,
En el principio, con soberbia mente
Doblar negó la respetosa frente.
En carne le verá. A oprobrio eterno,
Con fé rabiosa, é impia
A su Dios temblará. *Mas el secreto*
De Madre intacta y Virgen el muy Alto
Hasta dias y dias al altivo
Tiene sellado. Espiarlo en vano
De cerca tentará. De aquestos valles,
Abrigo del Dios-hombre, escarnecida
Huya la turba vil. Mueva los montes,
Arda las selvas, y en horror envuelva
Al timido mortal. La voz resuene
¿*Quién como Dios?* y á este fatal sonido
Vuelvan con nuevo espanto
Las precitas Legiones
A las tristes de horror negras mansiones.

Repite el Coro.

Arda en tartareas &c.

Coro de Angeles rebeldes.

Rayos vibre de Infierno la armada
Al son ronco de la horrida trompa:
Las esquadras del Alto las rompa
No jamas no domado Luzbel.

Coro 1.

A despecho
Del Eterno
Sabrá Infierno
El secreto, que ocultó.

Coro 2.

Sabrá Infierno,
Si en la choza
Hoy de Esposa,
O de Virgen Dios nació.

Canta Selma.

Dios piadoso, Dios clemente,
Que rendida el alma adora,
En tí espera, de tí implora
Dulce paz el pueblo fiel.
Ruge infierno, en ira ardiendo,
Contra el pueblo, que en tí fia:
Vuelve al alma la alegria.
En tu honor cante Israel.

Canta Selma.

Por verte, mi Infante,
De gozo suspiro;
Que el bello semblante
Qual Sol brillará.
Qual astro risueño,
En oro luciente,

Su aspecto alhagueño
A mí volverá.
O Dios! qué contento!
Diréle, que le amo,
Qué alegre momento
De gozo será!

ACTO SEGUNDO.

Selma.

Antes que vea el Cielo
La bella aurora,
Al Mayoral querido
Corred, Pastoras.
Ah! corred amorosos,
Lindos zagales;
Y al Mayoral mostradle
El pecho amante.

RECITADO.

Un Angel.

Pastores, no temais. Nuncio desciendo
De un inmenso placer. Israel santo
Verá á su Salvador. En esta fausta
Noche de Dios, su Christo,
Vuestro Señor y nuestro,
En un portal nació. Con veloz planta

A adorarle corred. En un pesebre
Le hallareis reclinado; y en pañales
Vereis envuelto, y en humano velo
Al que inmenso no cabe en tierra y Cielo.

Coro de Angeles.

Gloria á Dios en las alturas,
Y en la tierra paz al hombre
De sincéra voluntad.

Canta Selma.

Si ardes el Cielo,
Si el suelo enciendes,
Dí, qué ptetendes,
Niño de amor?
Ah! en ese velo
Quien hoy te vea,
Dirá que sea
Tu dulce ardor.

Coro.

Si ardes el Cielo, &c.

Selma.

Si una chozuela
Tu Deidad cela;
Si en vil pellico
Tu eres pastor:
Si al Pastorcico
Sigues cordero,
De amor certero
Lo hace el rigor.

Coro.

Si ardes el Cielo, &c.

Selma.

Pues solo quieres
Amar amores,
Amame, ó muero
Hoy de dolor.
Sí: en mis placeres.
Sí; en mis dolores,
Solo á tí quiero,
Tierno Señor.

Coro.

Si ardes el Cielo, &c.

INTERMEDIO.

Selma.

Huye por monte y selva
Mi cierva al cazador:
Huye; mas la saeta
La alcanza en su vigor.
Qué rabia! ay Dios! qué pena!
Por ella en mí yo siento!
Ah! su cruel tormento
Me pasa el corazon.
Ay! pobre cervatilla!
Víctima tu serás.
Tu tierna pastorcilla
Por tí gemir verás.

Selma.

Al hatillo, zagales,
Muevase el pie veloz;
Y preparad regalos
Al tierno niño Dios.
Del alto él es Señor;
Mas no esquiva pobres dones,
Que es tambien pobre pastor

ACTO TERCERO.

Coro de Angeles.

Duo.

Del Dios eterno
Hijo increado,
Hoy que humanado
Te vé Israel:
Te adora humilde
En pobre velo
Del alto Cielo
La esquadra fiel.

Coro.

Del Dios eterno, &c.

Duo.

El Coro empireo
Dobla su frente
Hoy reverente

A tu escabel.
Y hoy aterrada
La turba impía
A averno guía
Fiero Luzbel.

Coro.

Del Dios eterno, &c.

Duo.

Del cielo gozo,
Del mundo vida,
Flor hoy nacida
De almo vergel,
El coro alado
Llama á tus plantas
Las Gentes santas,
Y al Pueblo infiel.

Coro.

Del Dios eterno &c.

Canta Selma.

Tiernas zagalas,
Pastores finos,
Al vergel vamos
Del Dios nacido.
No, flor tan bella
Nunca habreis visto;
Clavel y rosa
Por él yo esquivo.

Todos.

Tiernas zagalas &c.

Selma.

Son miel sus labios,
Y azucar fino;
Su aliento exhala
Ambar divino.
Del Sol los rayos
Son hielo frio
A par del fuego,
Que vibra el niño.

Todos.

Tiernas zagalas &c.

Coro.

Vamos, vamos, zagales,
Y en gozo y fiesta
Demosle toda el alma
Con las ofrendas.

RECITADO *de Selma.*

Te he de ver, qué dolor! en estas selvas
En humilde pesebre entre pastores
Sin abrigo, Dios mio!
Qué espanto! el que en su puño al orbe encierra,
Sin lugar en la tierra!
Y al que de aura vital el dulce aliento
Con el ser me infundió, veré desnudo
De la escarcha temblar al rigor crudo!

Y mirarte podré, sin que á tu vista
Viva llama de amor mi pecho encienda!
Ah! me verá, mi Dios, tu alvergue santo
Uniendo á un vivo ardor el dulce llanto.

Rondó.

Niño mio, Dios eterno!
Qué benigno, dulce, y tierno
Hoy del cielo aqui has venido
De amor vivo el pecho herido,
Para darme vida á mí:
Oh! qué gozo! oh! qué contento!
Palpitar el seno siento;
Siento, ó niño, el alma mia
Vivir toda en alegria,
Vivir solo para tí.

Imprimase:
Carrús.

CANTADO

DEL DRAMA SAGRADO

ADORACION DE LOS REYES.

ACTO PRIMERO.

Ana.

Hermosa la Aurora
ya eleva la frente,
pero es mas luciente
la luz de Belen.

Coro de Pastores.
Hermosa la Aurora, &c

Ana.
Los prados ya dora
la alegre mañana.
pero es mas ufana
la luz de Belen.

Coro.
Hermosa la Aurora, &c.

Ana.
Claro es el rocío
que la flor esmalta.
pero mas resalta
la luz de Belen.

Coro.
Hermosa la Aurora, &c.

Ana.

Aparta, Madre amada,
aparta el blanco velo
del que sustenta al Cielo,
del dulce Salvador.
En llamas abrasada
está mi fiel ternura,
¿y tardas, Virgen pura?
Descubre ¡ay! á mi amor.

Ana.

Resuena en valles y montes
el nombre de mi adorado,
pues que todo lo ha llenado
su divino resplandor.

Coro de Pastores.

Resuena en valles y montes, &c.

Ana.

Cede el oloroso nardo
á los labios de mi Dueño,
y el cefirillo risueño
cede á su soplo de amor.

Coro.

Resuena en valles y montes, &c.

ACTO SEGUNDO.

DUETO.

Ana.

Corderillo inmaculado,
¡quán suave es tu balído!
¡Quál mi blando pecho ha herido
tu dulcisimo mirar!

Pastor.

Rosas te ofrece el cercado,
alegrias los pastores;
las zagalas sus amores,
cariñoso suspirar.

Ana.

¡Ay! ¡Tu vista me enagena!

Pastor.

¡Ay! ¡Qué inexplicable gozo!

Los dos.

Canten; canten su alborozo
Valle y cumbre sin cesar,

Los dos.

Suene la rústica avena,

suene el albogue sencillo,
y alterne del paxarillo
el risueño gorgear.

Coro de Angeles.

Cantad, cantad, pastores,
al Dueño sobrehumano
que con grandiosa mano
ensalza â esta region.

Coro.

Cantad, cantad, pastores, &c.
Mirad la clara estrella
que à tres coronas guia:
ved qual camina bella
Del Niño á la mansion.
Volad hácia los Reyes,
volad y oygan los vientos
los plácidos concentos
de vuestra dulce union.

Coro.

Cantad, cantad, pastores, &c.

Ana.

Reyes de Arabia,
llegad animosos,
pues mas gloriosos

desde hoy sereis.
La regia frente
por mas decoro
del cerco de oro
desceñireis.
Coro de Pastores.
Reyes de Arabia, &c.

Ana.
Así humillados
al tierno Infante
con labio amante
oscularеis.
¡O gloria suma!
¡Felices dones!
Tales blasones
hoy lograreis.
Coro.
Reyes de Arabia, &c.

ACTO TERCERO.

Coro de Angeles.

Á duo.
Hombres todos del vasto universo
humillaos del Verbo á la alteza,
como postra su regia grandeza

el Oriente al excelso Señor.

Coro.

Hombres todos del vasto universo, &c.

Ana.

Llegó llegó ya el dia
En que su gloria ostenta
el que al orbe sustenta
con solo su querer.
Ternura y alegria
no caben, no, en el seno,
y todo el campo ameno
rebosa de placer.

Coro de Pastores.

Llegó llegó ya el dia, &c.

Ana.

Graciosos Ruiseñores
trinad con melodía;
aumentese á porfia
el dulce enloquecer.
Blancas y roxas flores
formen tapiz hermoso
En el suelo dichoso
que hoy logra nuevo ser.

Coro.

Llegó llegó ya el dia, &c.

Coro de Pastores.

Bella Maria,
dulce Señora,
tu planta adora
el hombre fiel.

Á duo.

Tu eres la Madre
del Poderoso,
del que amoroso
salva á Isräel.
Así disipas
la niebla obscura;
así en dulzura
truecas la hiel.

Coro.

Bella Maria, &c.

MONÓLOGO.

Ana.

No acierto mi Niño,
los labios á abrir.
Mis debiles ojos
no pueden sufrir

los rayos que esparce
tu rostro gentil:
cierrolos y quedo
entre dudas mil;
y si intento acaso
finezas decir:
No acierto, mi Niño
los labios á abrir.

Cantado.

Oygo los motetes
con que el Serafin
te canta triunfante
guerrero Adalid:
tu adorable nombre
voy á repetir;
pero ¡ay! no me es dado,
no me es dado á mí:
No acierto, mi Niño,
los labios á abrir.

F I N.

Imprimase
Carrús.

3 0112 098522854